



Presentación del anteproyecto de los estatutos y programa de Comisiones Obreras, en los locales de la propia Confederación Sindical.

Después de dedicar un apartado a las cuotas y a la comisión de control administrativo, la Confederación toma posición ante la "solidaridad internacional de los trabajadores". Una vez resaltado el espíritu internacionalista de la clase obrera y hacer mención del peligro que suponen las multinacionales, CC. OO. mantiene la decisión de no afiliarse a ninguna de las internacionales sindicales de nivel mundial, pero sí reafirma su decisión de gestionar su ingreso en la Confederación Sindical Europea, que acoge a todos los sindicatos de Europa, independientemente de sus tendencias. Y termina manifestando su apoyo a las reivindicaciones de los emigrantes, dentro y fuera del país, así como a los extranjeros que trabajan en España.

Debido a que en una serie de aspectos no se ha logrado la unanimidad, el estatuto va acompañado de un anexo con votos particulares sobre temas concretos. Así, dos miembros del Secretariado proponen una unión confederal de la mujer trabajadora, otra para técnicos; jóvenes y parados, mientras la mayoría considera que deben de incluirse en el estatuto general con comisiones especiales de trabajo para dichos sectores. Sobre estos puntos, como sobre el resto del estatuto, tendrá que pronunciarse el Congreso, cuya fecha no ha sido fijada, pues si bien las previsiones eran para la primavera, la campaña electoral podría interferirse de tal forma que hiciese aconsejable su celebración tras las mismas.

Las elecciones

En el mismo acto de presentación, las CC. OO. dieron igualmente a conocer la posición de la Confederación acerca de la próxima consulta electoral. La central obrera empieza reconociendo la importancia excepcional de estas elecciones, que van "a configurar la futura Constitución y las Leyes concretas que la apliquen" y argumentando que un "Parlamento reaccionario" que saliera de ellas podría descargar sobre los trabajadores la crisis económica y recortar las libertades políticas y sindicales. En base a estas consideraciones, las CC. OO. fijan unos criterios que intentan, por una parte, echar todo el peso de los trabajadores en la balanza de las elecciones y al mismo tiempo preservar la independencia de la propia organización como tal. Parte para ello pidiendo la aceptación de los siete puntos de la oposición, que son materia actual de negociación con el Gobierno, si bien deja sentado, de entrada, que las CC. OO., como Confederación, no presentan candidaturas. Se limitarán, por tanto, a tomar posición a favor "de los programas obreros y sus defensores, pero sin pronunciarse por ningún partido concreto", aunque quizá es previsible que aquellos partidos cuyos militantes están en CC. OO. encuentren más eco en los ambientes obreros influidos por la Confederación. Por último, se deja libertad a los afiliados "para incorporarse a las listas electorales de los partidos a título

individual" y no como representantes de la Confederación. No obstante, tres miembros del Secretariado han planteado, en principio, que para evitar que la imagen independiente de CC. OO. se deteriore, los líderes obreros que se presenten deben dimitir de sus cargos en la Confederación. Posteriormente, este mismo sector ha planteado que sería favorable a la presentación de líderes obreros, como independientes, en una candidatura de unidad obrera, pues la Confederación como tal, en su opinión, debería apoyar una lista de este tipo. La mayoría del Secretariado declara, por el contrario, que esta candidatura es inviable, pues importantes partidos obreros han declarado, de momento, su intención de acudir a las urnas por su cuenta; que la Confederación no puede entrometarse en la táctica electoral de los partidos sin dañar su unidad y no debe cargar con la responsabilidad de fomentar un frente de izquierdas, que polarizaría a la derecha en el otro polo, con peligro de crisparse toda la situación política. En todo caso, opinan, es un asunto que deben resolver los partidos y no los sindicatos. La importancia que la prensa ha dado a la toma de posición de CC. OO. sobre las elecciones indica, en cualquier caso, el ambiente preelectoral que se respira en el país y el interés que tienen las tomas de posición de las centrales sindicales. Tampoco se puede olvidar que una inmensa mayoría de los votantes son trabajadores. ■ L. A.

Alianza Universidad

Novedades

Antología de la literatura española de los siglos XI al XVI
Selección y notas de Germán Bleiberg
AU 174, 370 ptas.

Harry W. Richardson
Política y planificación del desarrollo regional en España
AU 173, 375 ptas.

Robert H. Lowie
Religiones primitivas
AU 172, 360 ptas.

Manuel Medina
Las organizaciones internacionales
AU 170, 330 ptas.

Kenneth E. Boulding
La economía del amor y del temor
Una introducción a la economía de las donaciones
AU 169, 210 ptas.

John Hospers
Introducción al análisis filosófico
1. AU 167, 530 ptas.
2. AU 168, 420 ptas.

E. H. Carr
Historia de la Rusia Soviética
El socialismo en un solo país (1924-1926)
3. Primera parte
AU 151, 550 ptas.
3. Segunda parte
AU 152, 550 ptas.

Alianza Editorial

Solicite catálogo a:
C/ Milán, 38. Madrid-33
C/ Mariano Cubí, 92. Barcelona-6